

Crédito, inversión, regalía o guaca, en Nicaragua

Redacción Monimbó

El crédito preferencial de casi 400 millones de dólares, -petróleo y otras ayudas-, así como posibles inversiones proyectadas para Nicaragua con capital venezolano que el gobierno de Daniel Ortega vienen acordando con el gobierno de Hugo Chávez como cooperación poco transparente, no debe de estar cobijado de secretismo, -lo conve-nido entre ellos, no satisface-debe ser aprobado en la Asamblea Nacional, e incluido en el presupuesto General de la República.

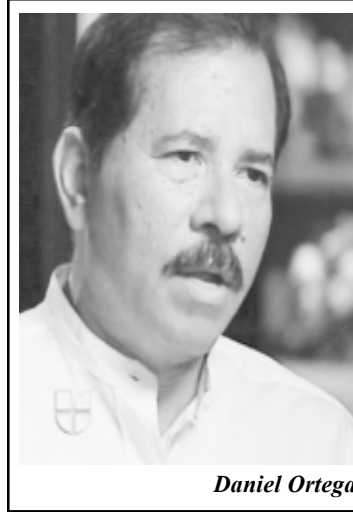
Nicaragua y Venezuela son países de leyes, por lo que toda transacción donde los involucre, debe reflejarse en cifras. Hay que hacerle entender al Sr. Ortega que llegó al poder por medio de votos, no mediante revuelta alguna, su actuación como presidente debe controlarse, su responsabilidad es rendir cuenta a las instituciones designadas para ello. Ni Ortega es dueño de Nicaragua, ni Chávez lo es de Venezuela.

Por otro lado es inconcebible que el Sr. Chávez ordene envío de petróleo a Nicaragua, deprimento de las empresas que se dedican a esta actividad. Las condiciones acordadas entre mandatarios hasta ahora sólo favorece al partido de Ortega; la factura petrolera pagadera 50 por ciento en 90 días, y el

otro 50 por ciento, pagadero a tantos años, a bajos intereses y otras novedades más, sin que exista control del Estado, es inusual, ameritan transparencia, así como el envío de generadores, fertilizante y muchas otras cosas más, sin que sus registros contables los conozcan las autoridades encargadas para tal fin.

Se agradece la benevolencia del gobierno chavista, al acudir en auxilio de los nuestros, en menos de 72 horas, -Huracán Félix-, proporcionando alimentos y abrigos, que le niega a su gente, -pero él sabe, hacia dónde va y lo que quiere-. Por otro lado, los generadores de energía, que no son ni baratos ni regalados, -el ministro Rappacioli, detalló sus costos-, debieron de haber sido licitados para cumplir con las leyes. Se ha comprobado que los mismos además de caros, e infuncionales, provocan un ruido infernal, amenazando con dejar sordos a los desdichados habitantes que viven en las cercanías en donde fueron instalados, y como anotamos antes, tarde o temprano se tendrán que pagar.

Aceptamos la cooperación y la benevolencia de países hermanos como el venezolano y en particular de su presidente, pero sin rendir culto a la personalidad de este controversial personaje. Como país empobreci-



Daniel Ortega



Hugo Chávez

do y agradecido no dudamos que a muchos les place la compasión, cariño y la admiración y hasta la filantropía que Chávez, nos viene dispensando, pero hay que estar ojo al Cristo, nos puede meter en problemas.

Nadie dá nada, a cambio de nada. La Unión Soviética y los países socialista en el pasado cercano, nos atiborraron de mucha ayuda también de buena voluntad, similar a lo que hoy práctica Chávez. No hay que olvidar que cuando el bloque socialista se vino abajo, en la misma forma en que llenaron de chatarras al país, sus nuevas autoridades facturaron toda esa ayuda, aunque nunca se conocieron papeles, al final salieron, incrementándose la deuda externa, que todavía no se paga y que tiene a Nicaragua, en el ranking de países pobres, sin visos de salir de allí.

Sin ser mal agradecido por lo que Chávez viene haciendo por nuestro país, pero atento a su desempeño como gobernante podemos concluir -que por un si acaso-,Chávez está enterrando su guaca en Nicaragua”, para después usufructuarla, previendo así su futuro. Creemos que Chávez, abusa y mal dispone de la riqueza que le confiaron, que no es de él, por lo que es necesario, aclarar, toda esta cuantiosa inversión venezolana en Nicaragua.

Las autoridades nicaragüenses entiéndase Asamblea Nacional, Contraloría, Fiscalía, etc., no deben de permitir que esta situación se les salga de su ámbito de acción, aunque esté de por medio el presidente Ortega, que a juzgar por su pasado, no vacilará en volvernos enjarranar, tal como lo hizo en su trasnochada revolución.